LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Sábado 20 de Octubre 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3199

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA de la MAÑANA

Valores y giros dirijanse a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

El valor de los "arreglos"

Los obreros ferroviarios recibieron en casi todos los pueblos de la República, con júbilo la noticia de la solución de la huelga. Pero aquellos que durante las contingencias de la lucha demostraron más conciencia y capacidad revolucionaria, se negaron a reanudar las tareas alegando principios de estricta justicia, razones de solidaridad humana que no tuvieron en cuenta quienes depusieron su intransigencia en «honor al gobierno nacional».

Los obreros de los talleres de Pérez y Rosario, se desacataron a las órdenes recibidas de esta capital para que volvieran al trabajo. Si en realidad existiera conciencia, o ya un mediano conocimiento de lo que son las luchas sociales y las atribuciones que deben tener los miembros de un comité de huelga, los obreros ferroviarios, por unanimidad, hubieran negado autoridad al ukase imperativo enviado a las secciones, en el que se ordenaba la cesación del paro sin consultar la opinión de los propios interesados.

La actitud observada por esa comisión que se entrevistó con el Presidente, no puede ser más censurable. Deponer ante el primer mandatario todas las exigencias, aceptar el reglamento impositivo sancionado por el gobierno con el fin único de proteger a las prepotentes empresas ferroviarias, echar por tierra en un momento lo conquistado a fuerza de sacrificios, es propio de cobardes que tiemblan ante el primer amago de violencia.

Hay que decirlo con franqueza. Los directores de la F. O. F., se amilanan débilmente ante la amenaza del gobierno a poner en acción todas sus fuerzas reaccionarias, sabían que «La Fraternidad» no los acompañaría por más tiempo en la lucha y que tenían que asumir solos la responsabilidad del momento. La situación de fuerza creada por el gobierno reunía una potencialidad poderosa para contrarrestar toda la violencia encarnada en ejércitos y policías puestos en pie de guerra.

Pero lo censurable, lo que merece la crítica más acerba por parte de los hombres dignos, son las declaraciones del señor Masilla, secretario rentado de la F. O. F., ante el primer mandatario de esta «gauchocracia». Que una institución obrera, que representa a casi trescientos mil obreros, deponga sus exigencias en «honor del gobierno nacional», es el colmo de la cobardía y niega este acto inconsecuente toda la acción enérgica desarrollada por sus componentes. ¿Valía la pena que tantos hombres abnegados se sacrificaran por la causa? ¿Compensa el «triufo» obtenido a las energías gastadas durante esos 24 días de huelga general de lucha tenaz y formidable contra prepotentes empresas que apoyaban su intransigencia en el curso de la fuerza armada que el estado puso a su disposición? ¿Para eso cayeron acribillados a balazos, bajo el plomo asesino de la soldadesca ebria, niños, mujeres, ancianos de cabeza nevada y hombres fuertes y vigorosos que representaban la esperanza del futuro? Son esos los frutos recogidos en las calles ensangrentadas de San Francisco, Mendoza, Rosario y Talleres, en que los defensores del privilegio masacraron al pueblo que defendía sus derechos, su vida supeditada al capricho de los infames traficantes del sudor ajeno?.

¡Ah, vergüenza da presenciar tales actos de inconsecuencia! Vergüenza que un gremio que supo en un momento hacer temblar a los potentados vuelva hoy designado al trabajo, sin conquistar una partícula de lo que exigía, dejando en las garras de la justicia a los más consecuentes y altivos, permitiendo que los cancerberos se ceben en su carne mártir mientras la ignominia da su sanción infame a las monstruos de la avaricia.

Los obreros de los talleres de Pérez y Rosario cumplen con su deber de hombres al negarse al reanudar el trabajo mientras no se ponga en libertad a los presos de la huelga. El Estado no tiene por que tomar represalías, puesto que los delitos atribuidos a los huelguistas son hechos lógicos deribados de las contingencias de la lucha.

Pero no se crea que solamente la cuestión de los presos será la que dará margen a un nuevo conflicto. Las compañías empiezan a no cumplir con las condiciones estipuladas y las represalías no tardarán mucho en manifestarse como consecuencia lógica de esa pretendida solución hecha en «honor del gobierno nacional» en las antesalas de la Casa Rosada.

¿Qué actitud asumirá el gremio ferroviario ante las informalidades de las empresas?

La ley Social en auge

Casi no pasa día sin que no caiga bajo la garra penosa de la ley social una nueva víctima.

Ayer fué el motorman Rodríguez el destinado al cruento sacrificio. Hoy lo es José García, obrero tranviario también, a quien, junto con Primitivo Arias, se les imputaba el hecho que el día 28 del mes pasado, habían amenazado al borrego José Blanco Otero, que dirigía un coche de Lacroze, asaltándolo y rompiéndole cristales al mismo tiempo.

Según consta, resulta que los infames que aplican la ley social lo hacen agarrándose a pelillos de comadrona, y es así, que a los obreros citados se quiere condenarlos quieras que no, por capricho, por cuestiones de real gana y nada más.

Hemos de repetir, pues, que «la ley social no se aplica... a los curas y burgueses, comerciantes y demás ladrones patentados».

Pero es de esperar, sin embargo, que esa ley, propia de países en que impera absoluto el malevaje, no ha de tarder en hundirsele, pues en vano que se aplique, ¡si lo mismo los hombres libres han de luchar por siempre pese a todos los obstáculos que oponga la prepotencia del privilegio.

Comentarios

Síntomas de rebelión

Hace ya tiempo que se vienen sucediendo noticias y más noticias a propósito de ciertos motines ocurridos en el seno de la escuadra alemana; en los cuales los marinos teutones, exasperados sin duda por la insostenible tensión y extensión de la horrorosa hecatombe que derruye al viejo mundo, parece cometieron atentados graves contra los «superiores».

En uno de ellos, ocurrido en Ostende, se amotinaron los soldados de la armada negándose a embarcarse en los submarinos, y luego, en la refriega, un oficial fué arrojado al mar.

Treinta rebeldes fueron conducidos a la ciudad de Brujas con esposas.

Telegramas que ampliaron el conocimiento de esos sucesos, confirmaron después en un todo, diciendo que los motines estallados en la armada austriaca entre los marineros austriacos y las tripulaciones de los submarinos alemanes en Pola, cuyos oficiales tanto austriacos como alemanas fueron muertos.

Como resultado de estos motines se resolvió cambiar la base de la flotilla alemana a otro punto, pues es sabida la poca gracia que hará á los gobiernos semejantes actos contra sus poderes criminales.

Aunque intentóse ocultar a la faz del mundo tales sucedidos, ellos llegaron a conocerse lo mismo. Las tripulaciones austriacas se sublevaron a causa del mal tratamiento de los oficiales y la mala comida, mientras los teutones amotinaronse a causa del feroz despotismo de la oficialidad, gente esta forzosamente tiránica, porque no puede ni debe concebirse un militarote dotado de altruismo, pues esa sería la caída de las bárbaras hegemonías estatales de quienes es toda la culpa en la presente tragedia, en que el hombre—con rarísima excepción— ha retrogradado hacia la edad de piedra.

De cualquier manera, los síntomas de rebelión que en los ejércitos y escuadras beligerantes comienzan a despertar como una feliz aurora reivindicativa, deben alentarse, no siendo posible calcular los beneficios inmensos que reportarían a la humanidad los enfuerzos de los hombres libres, encaminados a robustecer hasta lo gigantesco esos primeros gestos rebeldes de la eterna carne de cañón, a la fecha cansadá de ser el único puente por donde siempre pasaron, pasan y querrán pasar, los déspotas de todos los tiempos.

Síntomas de rebelión. La cosa marcha.

El día del guarda

El lunes próximo en el día del guarda, consagrado por la «costumbre», a los empleados de las compañías de tranvías.

Verdaderamente, ya van resultando en el año demasiados días conmemorativos, y sería de desear se pusiera coto a tamaño abuso, porque a este paso no nos quedará un día siquiera para dedicar a algún otro santo e cosa por el estilo, de nuestra exclusiva devoción: el día del sindicaloide, por ejemplo; o el del socialero, sobre todo lós sócialisteros de la famosa renuncia; el día de los guerrófilos con un San Leopoldo a la cabeza, y otro de los neutralistas dirigidos beatificamente por Monseñor Andrea o Belisario, el del pico de oro...pel.

El día del guarda podría servir—creemos—como día del candoroso borrego de Jesús. Claro está que nos referimos a aquellos guardas a quiénes tanto en la compañía A. A., como en la del déspota Lacroze, les creció tanto la cascarrillenta lana en las últimas huelgas.

El guarda borrego se presta bastante a esta canonización de nuevo cuño, pues su apariencia celestial de cordero de Pascuas, sin cuernos o con ellos, le resulta admirablemente para el caso, pues la sumisión apostólica y evangélica que caracterizales, mueve más que cualquiera otra al mejor desenvolvimiento de las denigrantes propinas con que les pagan sus servicios crumirescos las buenas personas a quienes perturba el seso «tanta huelga»....

Otra bomba

Vuelven a estar de parabienes los amantes de la crónica truculenta en que vomitan los chupatintas perrunos las estúpidas incidencias de hechos absolutamente enverosímiles.

Una vez más los lectores de semejantes barbaridades periodisteriles, podrán comentar en corrillos de vecindad, de taberna o de comisaría, las «nuevas» noticias que informan los diarios sobre el terrorismo...

Es notorio el «bluff» que idearon los esbirros para detener a los compañeros de Avellaneda, y que consistió en el «hallazgo» de una serie de bombas terribles, bombas que resultaron luego más inofensivas que las de crema.

Pues bien; ¿creerán ustedes que ante tal plancha hanse arredrado en sus empeños «Sherlocolmenescos» los papanatas policiacos de Avellaneda? Nada de eso. Por el contrario, ¡han encontrado otra bomba!

En efecto, recorriendo el comisario de aquella localidad, seguido de los perritos falderos, las casas de Avellaneda, dió con sus huesos en el mismo local que poco ha asaltaran para honra histórica de las libertades argentinas, hallando en él una «nueva bomba» enterrada 20 centímetros bajo tierra...

¿De verdad creerán estos pichichos que es «tragable» esa patraña tan necia porque — como aseguran los diarios — hayan presenciado el «hallazgo» algunos vecinos «respetables» del pueblo? Vamos, canallas; basta de farsas. Os prevenimos que sería hora de terminar ya con tanto sainete propio de manicomios.

A ver si meten a esos perros en la casilla con un par de chorizos...

Cultores de la desvergüenza

Volvieron a «resucitar» los desvergonzados y vividores que, expulsados de las organizaciones gremiales por sus turbios procederes, dieron en llamarse componentes de una sociedad de obreros panaderos y «similares», que propiciaba la «autonomía» del gremio y otras lindezas por el estilo.

Después de unas célebres «orientaciones» presentadas a la Sociedad O. Panaderos del Norte y que el gremio rechazó por lo inocuas; después de todos los trabajos, de zapa, de todas las intrigas llevadas a cabo por los tales «similares» — encabezados por aquel solemne pillo de la «revisación de valores, — con el objeto de apoderarse de la sociedad de panaderos, vino a resultar el «fregado» en la constitución de una sociedad—declarada «amarilla», por el gremio reunido en asamblea general—mantenida por varios carneros y cuya misión era y es, contrarrestar toda huelga y ofrecer personal «competente» a los patrones.

Cuando creíamos muertos de... vergüenza a esos cultores de la desvergüenza—o, al menos, resignados a su suerte de anónimos y pobres diablos—héte aquí que salen con un manifiesto dirigido al gremio de obreros panaderos en general, e invitándolos a asamblea para mañana domingo, pretendiendo de paso, echar sombras sobre los compañeros que están al frente de la Sociedad Panaderos de B. Aires y demás secciones que la integran, y también contra la F. O. R. A. del V. creyendo que con esas diatribas lograrán engatusar al gremio, que demasiado sabe de sus «actitudes» pasadas y presentes.

He ahí, lo que, entre otras cosas, dicen los «similares», en el manifiesto que venimos mencionando:

«Hechos recientes ponen a prueba la mezquindad de criterio que guía a los dirigentes de la federación del V. que, escudados en la impunidad, lanzan al gremio de Obreros Panaderos a una huelga, simulando una actitud revolucionaria, cuando era de despecho contra la otra federación que se intitula del IX congreso, desplante ridículo, que pone al descubierto todo el rigor y disciplina a que están sometidos los que «hacen como si fueran miembros de las comisiones» de las SS. que dicen representar al gremio. Una huelga que no podía tener otro carácter que prestar solidaridad a los obreros ferroviarios y contra los atropellos del Estado para reprimirla, se mistifica su valor real, mostrando la saña partidista que los impulsa, porque los O. F. pertenecen a la federación contraria. El gremio de O. P., ha sido vergonzosamente engañado y su conciencia puesta nuevamente al servicio para justificar la existencia de la federación del V».

Quien no conozca a los Agrelo, Sampere, Galdames y demás «similares» que componen esa pretendida sociedad de panaderos y «similares», creerá que existe en ellos el sano propósito de subsanar errores..., aunque el texto del manifiesto pone a descubierto toda la bilis que fueron acumulando en su impotencia para manejar el gremio a su antojo. Pero tratándose de individuos expulsados de las sociedades de resistencia y puestos en tela de juicio en más de una ocasión, en asambleas del gremio, y en el periódico «El Obrero Panadero», creemos que con lo dicho basta para poner de manifiesto el fin mezquino que persiguen con sus insidias y con sus pretendidas moralizaciones...

Función y Conferencia

Mañana domingo, a las 8,30 p. m., la sociedad de Confiteros, Pasteleros, Factureros y Anexos, realizará una gran función, prestidigitación y conferencia en el salón-teatro «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244, a beneficio de la caja social y de LA PROTESTA.

El cuadro social «Fecundidad» prestará su desinteresado concurso bajo la dirección de los compañeros P. Cetrángolo y J. Esquilo, poniendo en escena el siguiente programa:

1.o «Hijos del Pueblo», por la orquesta.

2.o Subirá a escena el vigoroso drama en 3 actos de Armando Discépolo, titulado: «La Fragua».

3.o El compañero Jesús Ramos hará unos números de prestidigitación e ilusionismo de su repertorio.

4.o Conferencia sobre «El arte y las ideas» por el camarada B. Pereira.

Platea con entrada, 0.60 cts. Niños gratis.

Notas. — Avisamos a los compañeros, que concurran a la hora fijada por ser el programa demasiado extenso.

Por entradas: En LA PROTESTA, en nuestra secretaría y en el salón la noche de la función.

Otra. — Este cuadro dará una velada a beneficio de LA PROTESTA y Simón Radowisky el 11 de noviembre en este mismo salón, poniendo en escena para este acto el drama «El pecado es la miseria».

¡Todos a la «Tipográfica Bonaerense»!

IMPORTANTE

A los deudores de imprenta de LA PROTESTA

Nuevamente reclamamos de las Sociedades, Centros y de todos aquellos que adeudan, en concepto de trabajos de imprenta, la necesidad de que paguen lo que deban.

La despreocupación de los compañeros en chancelar sus cuentas, ha determinado una resolución del Comité, acordada en la reunión del 16 del corriente, y que es la que sigue: No admitir, sin previo pago, trabajos de instituciones o compañeros, especialmente de los que tengan cuenta pendiente con el diario. Esta resolución se basa en el hecho de que en un lapso corto de tiempo, asciende lo adeudado por las Sociedades y demás, a la suma de $ 2.150.

Como verán los compañeros, es hora que respondan a la confianza otorgada por esta hoja, cuya situación económica la agravan quienes la debieran robustecer. También insistimos en la resolución del Comité, para que tomen nota los interesados.

La vida de " La Protesta " así lo exige.

El Comité Administrativo

El presidio de Ushuaia

IMPRESIONES DE UN OBSERVADOR

TRES COBARDES

Alaponi, Cabezas, San Pedro, tres figuras repulsivas de carceleros, tres monstruos, tres fieras.

Tienen su haber negasto de crimen y de oprobio; han hecho sufrir, han martirizado, han robado la salud a mucho infeliz, condenándolo a pan y agua.

Son odiados, porque son viles, porque son perversos, porque su misión es el mal.

El primero está castigado por la naturaleza por una enfermedad asquerosa; una fístula repugnante le dificulta el paso; tiene un aspecto de cerdo, es rubio y gordinflón, de carnes fofas, de hablar ronco y de mirar imbécil.

Fanfarrón y cobarde, presume de sabio y es un bruto, dice ser de familia pudiente y es un desgraciado; quiere ser gracioso y resulta cretino; lo único que consigue es hacerse repulsivo.

José Cabezas, es un degenerado; fué echado del presidio por ladrón; lo sorprendieron robándole materiales al ingeniero del mismo, Sr. Docal, y se mezcló a esto la comprobación del delito de pederasta activo y pasivo, por lo que fué expulsado.

Palacios, burlando leyes en vigencia, lo hizo ingresar de nuevo al presidio; este señor es absoluto allí y como el vil Cabezas se arrastra y es instrumento fiel que secunda todo plan del negro, era necesario para él, y, de nuevo lo llevó a su lado, no pueden vivir sin olfatearse mútuamente sus hediondeces

morales.

Júntese todo lo abyecto, todo lo vil y lo execrable, lo más bajo, lo más infame y no se resumirá tanta inmundicia como la que rebalsa de esta alma infecta.

Cobarde con el libre, es abusador con el cautivo; su placer es pegar, hacer daño; martirizando, goza. No hay palabras para describirlo; ni parangón para compararlo; está más bajo aún que el crimen y que la aberración.

San Pedro, el tercero de la trilogía, frío como una serpiente, con su mirada helada de perverso; con sus dientes que rechinan de contínuo, como los de una embravecida bestia feroz; malo naturalmente y sin esfuerzo; indiferente a toda angustia, incapaz de alterarse sino ante la vista del sufrimiento que lo engagena. Hé aquí, tres cobardes, tres sierpes abyectas.

Estos feroces criminales tienen sus páginas lúgubres; describiré una de ellas:

Estando en el calabozo Simón Radowiski, desearon todos experimentar la histérica sensación de ver sufrir a un hombre, y llegaron al encierro del mártir; de aquél que en aras del ideal sacrificó su vida, de ese hombre generoso y santo; fueron hasta su dolor a acrecentarlo más.

Estaba aislado en un calabozo sin aire, luz, ni sol; sin comida.

¿Qué había hecho? ¡Nada! Se le castiga siempre por ser quién es, no precisa dar motivos.

Estaba debilitado por el ayuno, cuando cayeron los bárbaros a consumar su acción heróica.

Lo agredieron por detrás, los taleros le abrieron el cráneo, y los puños mancillaron aquella faz sagradá.

Corrió la sangre del cautivo, y no la hicieron brotar como él con valentía, en su hecho inolvidable; ellos lo hicieron en montón, armados contra un hombre desfallecido y sin fuerzas.

Lo dejaron tendido en el suelo agónico, exánime, tras la feroz paliza.

Semejaba un cadáver, lívido y tendido en el suelo; y entonces al verlo así, Cabezas, el cobarde, desnudó un cortaplumas y le apuñaleó un brazo.

Con esto se retiró satisfecho y triunfal, a contar la hazaña y a celebrarla con otros tan viles, tan infames como él.

Levantar la mano contra un hombre en ese estado, contra un individuo como Radowiski, es una profanación infame que nunca, ni por nada se podrá perdonar; por ello les grito mi reproche en estas líneas; por ello los acuso de viles y cobardes, arrojándoles mi maldición tremenda, mi maldición justiciera.

Marcial Belascoain SAYOS

El sindicalismo revolucionario

EL PARTIDO SOCIALISTA

El partido socialista reclama para sí la paternidad de la acción sindical, cuando en realidad él no es más que su hijo; y aún más, se está en derecho de decir que es el falsificador de esa acción. Si reclama la paternidad, es con el fin de inspirar y dirigir la acción sindical; y si contribuye al desarrollo de la organización obrera es con fines propios.

Para el partido socialista la acción sindical debe ser la semilla que hace crecer adherentes y electores, elementos sin los cuales no puede existir. El sindicalismo sería el reclutador de las fuerzas que el esfuerzo del partido no es capaz de darle. El movimiento obrero es un menor, un adolescente. El partido es el mayor de edad, el adulto, cuya función es la de enseñar al sindicalismo, cómo debe moverse, la de guiarle, vigilarlo y protegiendo su marcha.

Para el partido socialista el trabajador es inhábil, inexperto, incapaz, pues no sabe dar a sus luchas el alcance necesario que solamente el partido es capaz de darle, asegurando al mismo tiempo el éxito.

El sindicato, para los socialistas, es el encargado de balbucear las aspiraciones obreras; el partido, el órgano que las formula, traduce y defiende. Para el partido la vida económica y social se concentra en el parlamento; y es hacia éste que debe converger todo, siendo, naturalmente, del partido, de donde debe partir toda acción.

El parlamento, el poder legislativo, el poder gubernamental, constituyen—para los socialistas—el gran regulador, el propulsor de todo, hasta tal punto que sin ellos las fuentes de la vida se secarían. Y si el partido admite—rara vez—una acción popular ees con el objeto de reformar su esfuerzo legislativo (hasta ese entonces estéril), o para obtener adeptos y felicitaciones. En una palabra, siendo incapaces los trabajadores de defender y salvaguardar eficazmente sus intereses, deben entregarse a los aspirantes a diputados y ministros.

De esto resulta que el partido es el órgano que se interpone para arreglar las diferencias que surjan entre los dos factores de la producción; y para interceder e intervenir en el Estado, cuya función es para los socialistas el modo de controlar y regentearlo todo.

El sindicalismo niega todo eso. El sindicalismo es la confianza de la clase obrera en su propio esfuerzo y acción.

EL GOBIERNO

El gobierno es un encargado de negocios que se adjudica la misión de intervenir en los actos y acontecimientos que interesan a los hombres. Quiere ser el inspirador y beneficiario de las manifestaciones que nos agitan y nos hacen accionar. En nombre del Estado que el gestiona, tiende a substituir nuestra voluntad, atribuyéndose el poder de administrador de las necesidades y de los cuidados que son de nuestra incumbencia. Su acción consiste en apoderarse de los adelantos provenientes de las modificaciones de las transformaciones e innovaciones introducidas en nuestra existencia. Pero, al apoderarse no es para completarlas y fortificarlas, sino para reducirlas, comprimirlas y castrarlas.

El Estado, el gobierno, nunca han sido—ni pueden serlo—factores de progreso en el orden económico y social. Si intervienen para consolidar uno de esos progresos—lo que hacen muy raramente—es solamente bajo la presión del esfuerzo perseverante y tenaz de los futuros interesados.

Si se trata de las leyes llamadas de protección al obrero, el Estado sabe tomar disposiciones a fin de atenuar los efectos. Agreguemos que, si a pesar de su insuficiencia, esas leyes reciben una ligera aplicación, se debe a la voluntad del patrón, o a la presión que ha ejercido la organización obrera.

¡La ley sobre accidentes del trabajo no recibe, jamás, aplicación por la buena voluntad del juez; el obrero, víctima de accidentes, si no tiene un buen defensor que conozca perfectamente las disposiciones de la ley, será burlado, aún cuando las compañías de seguros no recurran a ningún consejero de la compañía al fallar en su favor.

Si se trata de las denominadas leyes de libertad, el Estado interviene para reducir esa misma libertad al reglamentar su uso.

Si se trata de la obligación que pesa sobre el obrero explotado de rebelarse por medio de la huelga, con el propósito de reducir esa explotación, el Estado interviene para dictar reglamentaciones, que son otros tantos obstáculos para el ejercicio natural de la huelga; lo único que en realidad hace es establecer penalidades contra los obreros. Los trabajadores deben de respetar—bajo pena de prisión—, el «derecho» del patrón, que hace trabajar al que más le plazca y convenga. Pero el patrón no tiene ningún «deber» legal que cumplir con respecto al obrero.

Si se trata del derecho de hablar y de escribir, el Estado interviene para limitar y reducir ese derecho. Está prohibido pensar contrariamente a la voluntad del Estado; está prohibido escribir contrariamente a la ley del Estado. Toda manifestación desaprobada o prohibida es reprimida o castigada.

El asalariado tiene la obligación de tener fe en los preceptos del Estado; debiendo admirar y respetar las instituciones que fundamentan el Estado: ejército, magistratura, policía, etc. Y del mismo modo que la iglesia dice que el hombre debe creer en Dios y en élla, el gobierno dice que hay que creer en el Estado y en sus instituciones. De modo que está prohibido hablar y escribir en contra del Estado y sus instituciones.

Si se trata del derecho de asociación, es decir, del derecho bien humano que tienen los individuos de entenderse entre sí y concertarse, el Estado, interviene, como siempre, para reglamentar ese derecho. Fija las atribuciones que él mismo elige, limita las condiciones en que ha de hacerse la asociación, determinando los poderes y atribuciones, todo lo cual es obligatorio respetar.

Todo lo que en el dominio social, en las condiciones de trabajo y de vida impuestas al obrero, hace que sea un deber el reaccionar y luchar para la propia salvaguardia, es también sometido a reglamentaciones, reducido y limitado por el Estado. De modo que el obrero debe pensar accionar, luchar y trabajar según marcan las reglas restrictivas del Estado.

No hay una sola reglamentación hecha por el Estado, que no viole el derecho que tiene el obrero de trabajar por su liberación, y como no tenga por objeto dar al Estado las prerrogativas, las garantías y las libertades que se dá al productor. ¿Por qué? Porque es necesario para la vida y seguridad del Estado, que el asalariado sea en todos los momentos un súbdito, un gobernado.

¡No! El Estado es un factor de opresión; y todas las actitudes de apariencia liberal que adopte, son otras tantas maniobras hechas para abusar. ¡Engañar para triunfar mejor!

Y las palabras pronunciadas en el senado francés el 17 de noviembre de 1903, por Clemenceau, son siempre exactas:

«El Estado tiene una larga historia de muerte y de sangre. Todos los crímenes que se han realizado en el mundo, las masacres, las guerras, las traiciones a la fe jurada, las carnicerías, las torturas, todo, ha sido justificado por el interés, por la razón del Estado. El Estado tiene una larga historia; ella es toda de sangre».

Clemenceau podía haber agregado que: hoy la historia del Estado se resume en estas palabras: represión y corrupción. La una y la otra empleadas a su turno o simultáneamente. La represión que abate a los hombres en revuelta por la conquista de nuevos derechos; la corrupción que denigra las conciencias y hace de los hombres, servidores del poder, agentes serviles del Estado.

Ante el Estado todo se inclina. El asalariado sería hecho para el Estado y no el Estado para el asalariado.

ACCION DIRECTA

En presencia de la usurpación de derechos, que es la característica del patronato, se levanta el sindicalismo, que proclama para el obrero el derecho absoluto de accionar, con todos los medios a su alcance, a objeto de reducir la autoridad patronal, disminuir los privilegios, sanear el ambiente del taller, conquistar nuevos derechos y nuevas garantías, consideradas como otras tantas y necesarias etapas que le acercan a su total emancipación.

En presencia de la usurpación de derechos, que es la característica del Estado, se levanta el sindicalismo que proclama para el obrero el derecho absoluto de pensar, accionar y luchar según las reglas establecidas por sí mismo: y de no tener en cuenta las emanadas del Estado, sino en la medida que esas reglas legales pueden serles útiles.

El sindicalismo afirma que el trabajador no espera nada del patronato. El patronato no puede reducir su autoridad y sus provechos sin atentar directamente contra sus intereses.

El sindicalismo afirma que el trabajador no debe esperar nada del Estado. El Estado no puede de una manera desinteresada, fortificar la acción obrera o aumentar las libertades necesarias que el proletariado ha menester para la lucha de cada día. De donde resulta la oposición existente entre el sindicalismo por un lado y el patronato y Estado, por otro.

De esta oposición resulta la lucha. El trabajador, no contando más que consigo mismo, lucha para exigir al patronato mejoras y al Estado libertades. Ese resultado no puede obtenerse, ni ser duradero, sino cuando el obrero, fuertemente organizado, acciona y formula sus propias aspiraciones, fija los medios para imponerlas, determina las condiciones de la lucha y regula la naturaleza de sus esfuerzos.

De este modo, el obrero, dueño en todo momento de su acción, ejerciéndola cuando la juzga buena, intensificándola o reduciéndola a voluntad o bajo la influencia de sus recursos y medios; no abandonando jamás a otros el derecho de decidir; conservando como un bien inapreciable la posibilidad de activar o poner término a una acción. Para todo lo cual se inspira en la concepción—tan atacada—de la acción directa. Esta acción es la forma propia de acción y de combate del sindicalismo.

En efecto, puesto que el sindicalismo es el movimiento de la clase obrera; puesto que la clase obrera, es decir, que las agrupaciones no pueden comprender más que a los productores; puesto que esas agrupaciones así comprendidas materializan orgánicamente la oposición que hace adversarios al obrero y al patrón; puesto que esos grupos escluyen de su seno a los individuos que gozan de una situación económica diferente que el obrero, «es necesario lógicamente, que la agrupación que tiene su origen en la clase obrera, no espere palabra de orden o impulsión, sino de sí misma».

Vale decir que del mismo modo que una casa de comercio para desarrollarse y engrandecerse debe lanzarse en negocios que son de su incumbencia; del mismo modo que los hombres que la hacen funcionar deben realizar un esfuerzo contínuo y permanente para dirigir los negocios, consolidarlos y hacerlos más fructíferos, «es indispensable que el movimiento de la clase obrera siga siendo siempre propiedad de la misma clase obrera, y que los hombres creadores de ese movimiento lo alimenten, comunicándole su empuje, infundiéndole su propio espíritu».

Nada más nautral afirmar que el proletariado no se libertará sino mediante su propia acción, que la experiencia adquirida en la lucha diaria refuerza y aumenta. ¡El forjador se hace forjando!

El sindicalismo tiene razón cuando dice: que «el trabajador será apto para hacer su revolución el día que hecho fuerte por las luchas sostenidas, habrá aprendido a accionar y a combatir». Y su fuerza ofensiva y de conquista, al mismo tiempo que de resistencia, aumentará tanto más cuanto mayores hayan sido las luchas y más sepa luchar por haber aprendido.

Victor GRIFFUELHES

(Continuará)

¿Qué es anarquía?

Esta pregunta hízome ha unos días un militante. Breve, pero altamente significativa, es la respuesta.

Anarquía, (no ateniéndoros a su definición etimológica, sino tomándola bajo nuestro punto de vista), es, como todo lo inmenso, indefinible: se siente y presiente según el temperamento carácter y comprensibilidad de cada individuo, aunque en líneas generales, coincidamos todos. Grande como el amor, es así mismo inexplicable. Se argumenta sobre ella de una forma más o menos sintética, pero carece de una construcción a priori. Hasta sus más grandes teóricos, no han hecho otra cosa, al hablar de ella, que exponer el desenvolvimiento de la lucha por su implantación, su razón de ser, su superioridad sobre el régimen imperante.

Anarquía es una aspiración, o, si se prefiere, un haz de aspiraciones. No es un ideal concreto; lo concreto es limitado. Anarquía es lo infinito, lo ilimitado. De ahí su superioridad sobre todos los ideales, porque reconociendo un punto de partida, no señala de antemano un límite, un punto de llegada definitiva. Los ideales mueren precisamente por eso, porque al marcarse un principio y un fin, al encerrarse en un cuerpo de doctrina, al condensarse en un programa, por amplio que éste sea, degeneran en dogma y el dogmatismo lleva en sí los gérmenes de la muerte.

Aspiramos a amar libremente, ampliamente, impetuosamente, con toda la libertad, con toda la amplitud, con toda la impetuosidad de nuestro temperamento. Aspiramos a libertarnos de la odiosa influuencia de una moral absurda y estúpida, que cercena nuestros naturales impulsos y nos hace degenerados, hipócritas, preocupados; de unas leyes inadmisibles, innecesarias, injustas y clásticas, que restringen nuestras acciones espontáneas, matan nuestras iniciativas, marcan un límite a nuestro pensamiento libérrimo, soberano, ilegislable; de la ignorancia que hace sombrío nuestro espíritu, anquilosa nuestra meninges cerebrales, obstruye el desarrollo normal de nuestras facultades intelectivas; de la miseria que derruye el cuerpo y entenebrece el alma, que nos obliga a descender de nuestro nivel moral, que nos hace sentir la punzante sensación de todos los dolores, que nos tiene vegetando en la indigencia. Aspiramos a que terminen los odios funestos de hombre a hombre que determinan guerras fraticidas y luchas desastrosas, y para ello queremos hacer del mundo una gran confederación de individuos libres, autónomos e iguales económicamente. Aspiramos a que la mujer ocupe el rango que le pertenece, colaborando con el hombre, su igual, para el aumento de la dicha humana. Aspiramos a vivir la vida en toda su magnitud, intensidad y belleza, sin inicuas restricciones, y a este fin luchamos contra los monopolizadores del arte, la ciencia y la riqueza social, que con su egoismo bastardo nos lo impiden. Aspiramos a substituir lo injusto, por lo justo; lo falso, por lo verdadero; la esclavitud, por la libertad; la desigualdad, por la igualdad; el odio, por el amor; lo malo, por lo bueno; la religión, por la ciencia. . .

Éstas aspiraciones, son la síntesis de la Anarquía, según mi modesto entender. Por esto nos insurgimos viriles y altivos, contra el amo, contra el legislador, contra el jurisconsulto, contra el sacerdote, contra el Estado, contra la sociedad en pleno, en fin.

He ahí, amigo mio, lo que es la Anarquía: un conjunto de aspiraciones excelsas que se irán tornando realidades a medida que nos aproximemos a la finalidad de todas las cosas vivas, a la perfección suma, dando entonces nacimiento a aspiraciones nuevas, porque de conformidad con el estado del individuo nacen las necesidades.

No analizaremos la justicia de estas aspiraciones, indicando las imperfecciones y monstruosidades de la sociedad actual, yá que harían falta para ello sendos volúmenes, sobre ser por ahora innecesario, por ser materia harto conocida de todos los militantes.

Ignoro si todos los camaradas coincidirán conmigo en estas líneas generales que marco de nuestra amada Anarquía; pero estoy segurísimo en que ninguno discrepará un ápice, ni vacilará en afirmar, que esta es lo infinito en las ideas, que es, a los demás ideales, lo que la vida universal, inmortal e imperecedera es a la vida fugaz y efímera del hombre.

F. VIDAL.

Buenas noticias

«En el paquete español «Reina Victoria» llegó un nuevo y numeroso cargamento de religiosos capuchinos y de la orden del Corazón de Jesús». («Mundo Argentino» del 3 del cte.)

Bienvenido sea el arribo a estas playas de los evangelistas de la religión cristiana; su estadía les sea propicia. Es mi voto más ferviente; vaya a ellos en forma de salivazo adornado con flores de albañil.

Con razón decía yo que este país es una verdadera madriguera de togas sacerdotales. En cualquier dirección que se dé un paso, uno está expuesto a llevarse por delante a un cura o a un fraile. ¡Al demonio con la terrible invasión de vividores tonsurados! Sotanas por ahí, sotanas por allá, sotanas por todas partes; lo mismo acontece con los templos-letrinas: cada ocho o diez cuadras existe uno. Progresamos, progresamos bien a las claras; por algo se quiso sacudir el yugo monárquico de la vieja España, para emanciparse relativamente.

En España consagran clérigos y a la Argentina vienen a echar raíces hasta que revientan bien llenos, bien cebados. Cuestión de ambiente; la atmósfera condescendiente y tolerante de allá tendrá que ser forzosamente igual a la de aquí; de otra manera no me explico la atracción ejercida por esta república en el ánimo de los sotanudos que nacen allá, allende los mares. Estos cínicos frailes ven la primera luz en la tierra del sol, de los toros y de sus clásicas andaluzas y madrileñas, y zás, de golpe y porrazo, los embarcan como si fueran—deben serlo—, animales de un rebaño de matadero, y hale, a sentar plaza en la tierruca de los políticos, de los bufones y de la miseria; a la Argentina a redimir «indios» y apacentar «indias», con el más descarado desparpajo, sin más líos que una sotana mal oliente y un cuerpo lleno de cascarrias y roña. ¡Recristo! Sólo ellos saben cómo acabaremos. Bastante mugre hay aquí, sin necesidad de que nos importen un cargamento cada tanto.

Que lleguen inmigrantes, ávidos de una tierra mejor, más pródiga, benigna y libre; que lleguen cruceros y acorazados extranjeros para meterles miedo y hacerles la carne de gallina a estos «argentinitos» de armas tomar... y poner piés en polvorosa; que llegue tal o cual celebridad del

"LA PROTESTA"

SUSCRIPCION

Suscripción mensual ... ... $ 1.50
Exterior ... ... $ 1.80
Número suelto... ... ... $ 0.05

arte o de las ciencias; que llegue una peste que extermine a todos; son visitas que, aunque inoportunas, se las recibe con más o menos agrado, según de quiénes se trate. Si de inmigrantes, alojándoles en un pudridero llamado Hotel y luego enviándoles a un ingenio, o una colonia o a un sitio donde se les pueda explotar con las artes del buen gusto. Si de acorazados, cruceros y marineros extranjeros, disparando cañonazos, sirviéndoles opíparamente, a cuerpo de rey, dándoles brillantes recepciones, haciéndoles genuflexiones y pantominas truhanescas, rastreras y serviles. y... me da asco pensarlo, acaso limpiarles cierta parte posterior, que el decoro no me permite darle su verdadero nombre. Si de una celebridad, se le hace la misma serie de festejos adulones, pero suprimiendo la última parte del programa, sin perjuicio de hacer una excepción si se tratare de una celebridad eclesiástica. Si de una peste, sin consideraciones y respeto, como si tuviera menos valimento que predecesores. Todo esto es pasable, puerco y bajo. Pero que se reciba una inmigración de clérigos apestando a sudor y a agua bendita, ¡por los clavos de Cristo!, no veo el lado bueno del envío que se nos hace.

¡Cómo si no hubiera suficientes ya, sin menoscabo de que nos obsequien con una remesa de vez en cuando.

Si vinieran como seres raros, desconocidos, enjaulados, para mejor seguridad y para exponerlo en un zoológico o en un museo,— perdónenme los dignos pupilos de esos sitios—, todavía, vaya y pase; mas para que vengan a satisfacer ambiciones y apetitos lujuriosos, al cuerno con la gana que tengo de verlos y rozarme con ellos. Esos retoños de la vieja y podrida España, harían perfectísimamente bien quedándose allá, en ella, que no sabe más que procrear Alfónsigos, Infantazgos y sotanas. ¡Malhaya la maladanza de Colón!

En resumidas cuentas, desde hace unos días, contamos con una nueva remesa de capuchinos y jesuítas... no se extrañe nadie si se les llega a ver espulgándose al sol...

Roberto SPERONI

Los apóstoles de la tiranía

El Estado es por naturaleza dogmático. El Estado, a pesar de lo que antes pensó Luis Blanc y pese a lo que ahora piensan ciertos socialistas de autoridad, es siempre reaccionario.—Alfredo Naquet. (Ex diputado socialista francés).

En artículos anteriores afirmábamos que el socialismo parlamentario conduce directamente a la tiranía; que él no es la expresión de las aspiraciones científico-racionales del proletariado y sí, la obcecación de la masa proletaria; obcecación producida por las promesas de «inmediato mejoramiento económico, merced a la labor «inteligente» que los diputados ejecuten en el seno de los poderes constituídos.

En consecuencia, los parlamentarios socios-listos, niegan al pueblo capacidad para adquirir su mejoramiento, anulan en él toda iniciativa individual de perfeccionamiento propio, haciéndole aparecer como eterno menor imposibilitado de pasarse sin la tutoría de los «mejores» constituídos, de los más «aptos».

El parlamentarismo, además de haber fracasado como «medio» para mejorar las condiciones de los explotados por el feudalismo industrial y terratenientes, lejos de cumplir con la promesa hecha a los electores, de reprimir con su acción de parla... los proyectos perniciosos y que afectan sus intereses, hánse adaptado al ambiente de la cortesanería política y ya no solo hacen obstrucción, sino que se pliegan y adhieren con la mayor desvergüenza, a los proyectos villanos y criminales, al azote mayor de los pueblos: tal el desencadenamiento de la guerra, votada actualmente por el grupo parlamentario en el congreso argentino.

Como «medio» se constata, se ha constatado hace varios años en los países europeos; su ruidoso fracaso aquí, están dando espectáculos bochornosos, ora convertidos en policías gratuítos, denunciando a los ácratas, que en la tribuna pública intentan controvertirles, ora haciendo campaña pro reforma del código militar, ya bien «duchando» por la personería jurídica de las sociedades obreras, pero siempre traicionando, consciente o inconscientemente a las clases expoliadas, perpetuando lo que debe desaparecer.

Nadie, por otra parte, pinta mejor a los charlamentarios socialistas que el mismo C. Marx, en la circular de la Internacional, del 21 de julio de 1873. «Abogados sin causas, médicos sin enfermos y sin ciencia, estudiantes de billar y periodistas de la pequeña prensa, que se imponen a las agrupaciones obreras como jueces y que encuentran de este modo en el socialismo una carrera y una salida».

En lo que concierne a su talla moral e intelectiva, «nuestros» diputados socialistas de la Argentina, son unos soberbios ejemplares. Observemos ahora, aunque escuetamente, si la finalidad responde a las exigencias de libertad y desarrollo integral, inherentes a la personalidad humana.

La finalidad consignada en el programa máximo, es el colectivismo, esto es, que el Estado se hará cargo después de descentralizar la propiedad privada, de todos los medios de producción, desde la invención científica, hasta el clásico azadón. El Estado será administrador y dueño a la vez de esos instrumentos, percibiendo los individuos una remuneración de acuerdo con los trabajos y las profesiones que ejerzan. Así, el salario de un médico, un químico, un ingeniero, u otra cualquier rama de la ciencia, será superior—según el propio colectivista—, al de un sastre, un carpintero u otro cualquier oficio; resultando necesariamente, de estas nuevas jerarquías, la nueva tiranía social que ha de traer aparejado el desequilibrio del conglomerado.

El parasitismo tendrá tambien, en esa nueva forma de vida, un campo fertilísimo para su desarrollo. Los mejor retribuídos, acaparando esos bonos que hará circular el Estado Colectivista, pueden dejar de trabajar, y vivir a expensas de «sus ahorros», lo que hoy se llama vivir de renta.

Además, esa mayor retribución es injusta e irracional, puesto que el sabio, como el ingeniero, éste como el inventor, se han asimilado las ciencias, fruto de generaciones pretéritas y presentes; mientras los obreros manuales han contribuído a su sostenimiento, en tanto ellos se intelectualizaban, resultando que la ciencia y el trabajo se complementan. ¿Qué sería de la invención de una máquina si los diferentes obreros de la industria negaran su cooperación? Se quedaría el inventor con sus planos y sus iniciativas, imposibilitado de llevarlas a la práctica. Lo mismo sucedería con el cerebro mejor conformado, si careciera de libros para su desarrollo, de instrumentos para efectuar sus experimentos. En la creación de todos esos objetos intervienen los obreros manuales, ¿y por qué, éstos que son un factor capitalísimo, han de ser retribuídos más escasamente?

Esto, aparte de todo, implica un desconocimiento de las necesidades morales, físicas e intelectivas, que son propias al hombre. Todo lo que sea Estado significa negación de autonomía de libre acuerdo entre sus súbditos; así, nada se conseguiría con que la explotación cambiase de decorado; ejercida por el capitalismo o por el Estado colectivista, la situación habría cambiado muy poco; que se encarcele al obrero en nombre del inviolable y sagrado derecho de propiedad individual, o en nombre de los intereses colectivos, cuando éste demuestre su disconformidad, las consecuencias serán idénticas.

Y esta deducción nuestra, que a simple vista podrá parecer como caprichosa o arbitraria, está corroborada por quien no puede ser recusado de enemigo del parlamentarismo y colectivísmo, al que citaremos un párrafo lúcidísimo, de sus obras, titulada: «Las bases de la social democracia», de K. Kautsky:

Leemos en el capítulo X, del mencionado libro:— «La producción socialista no es compatible con la libertad del trabajo, es decir, con la libertad para el obrero de trabajar cuándo, dónde y cómo quiera... Es verdad, bajo el régimen del capitalismo el obrero goza aún de libertad hasta cierto grado. Si no le gusta trabajar en un taller, puede buscar otro. En la sociedad socialista (social-democracia) todos los medios de producción estarán concentrados en el Estado, y éste será el único empresario; no habrá modo de escojer. El obrero de nuestros días disfruta de más libertad que la que tendrá en la sociedad socialista».

Conste, que el mencionado autor—socialista parlamentario—, no fué desmentido ni objetado siquiera, por ningún otro autor socialista. Y la declaración por él hecha, justifica la del otro parlamentario socialista, Augusto Bebel, cuando dice: «Al que no obedezca en nuestra sociedad socialista, le negaremos el pan»... Vean, pues los trabajadores, adonde conduce el «desinterés» de los apóstoles del pesebre nacional, llamado vulgarmente Congreso.

Antes de aceptar los programas oficiales, cuajados de vulgaridades, estudien los principios científico-filosóficos del socialismo, y a buen seguro que han de apartarse de un sendero harto peligroso.

En artículos sucesivos, trataremos las apreciables diferencias que existen entre socialismo colectivista y comunismo anárquico.

J. González LEMOS

Alrededor de una asamblea

He observado con admiración en la asamblea de los obreros del Puerto del 13 del corriente, que en ella se hablaba de nuevos métodos de lucha, dándosele una importancia tal al asunto, que parecía la primera asamblea de un gremio que no hubiera luchado nunca. Parecía como si los estibadores, después de haber hecho temblar por 16 años a la burguesía y al Estado, hubieran de «golpe y porrazo» olvidado todos sus triunfos y sus derrotas, y en el preciso instante en que se confeccionaba un nuevo pliego de condiciones para doblegar una vez más a que los patrones, se vieran acometidos por esa incertidumbre propia de «primerizos» en la lucha. ¿Qué método de lucha hemos de emplear?

¿Es decir, qué ya lo habéis olvidado? ¿No recordáis las formidables huelgas de 1902, que dieron margen a la declaración de la «Ley de Residencia», fruto del temor que hemos impuesto a la burguesía?

¿No os acordáis de todas las luchas por mejoras y de la formidable lucha de los 48 días en derrota a los mazorqueros de «La Patronal»? ¡Y venís a discutir, después de 16 años de triunfos, el método de lucha a emplear! ¿Es que queréis el arbitraje, las cooperativas, las cajas de resistencia, o los socorros «mutuos», para exigir a los patrones «un poco más de humanidad»? ¿O es que con buenas palabras esperáis conseguir de los patrones alguna mejora? No, compañeros, basta ya de perder tan lastimosamente el tiempo; hemos de luchar como hemos luchado siempre también: con la «acción directa».

Es el método de lucha que emplearon los patrones al crear «La Patronal», el más explícito y el que todos los trabajadores organizados conocen; es la violencia de abajo contra la violencia de arriba.

Otro no es el método de lucha empleado por los ferroviarios actualmente para evitar que circulen trenes; todos los gremios que lo usaron obtuvieron excelentes resultados; ha sido siempre nuestro método y no podemos negar su bondad.

También en esa asamblea se habló mucho de «orientación nueva». ¿Qué orientación más humana y más lógica que la emancipación total del proletariado? ¿Y qué emancipación más total que el comunismo anárquico?

¿Acaso habéis hallado un ideal más noble, más humano, más justo...?

Hacia la anarquía convergen todas las aspiraciones proletarias, cuando se unen en estrecho lazo para combatir al capital, y hacia el comunismo anárquico marcha nuestra organización, o por lo menos, hacia él ha demostrado ir en sus 16 años de lucha, y a no ser algún ideal superior, lo que me parece dudoso, no cabe hablar de otra orientación nueva.

¡Estibadores! Nuestra preocupación constante, debe ser organizar, asociar, propagar y robustecer nuestra batalladora sociedad de resistencia y con ella sus ideales de justicia, de amor y de paz universal.

En esa misma asamblea se dijo que el periódico gremial costaría 200 pesos, lo cual no es cierto, pues 2.000 ejemplares del formato de «El Látigo del Carrero» no costarían más de pesos 60. Este dato lo damos para demostrar en qué forma quedan aplastadas iniciativas dignas de llevarse a la práctica, aun a costa de los mayores sacrificios, pues el periódico es un medio muy eficaz para ir formando conciencia en el gremio, al propio tiempo que para discutir y desarrollar ideas e iniciativas, ahorrando con esto esas discusiones tan largas y monótonas en las asambleas, ocasionadas por la ignorancia del gremio en asuntos en que debe estar al corriente, no provocarían el menor debate.

Grandes jornadas para la historia de nuestra organización se aproximan, y, por lo tanto, preparémonos para la lucha, estrechemos las filas y tratemos de formar de cada estibador un obrero consciente capaz de defender sus derechos, aun a costa de su vida misma.

Juan de la ESTIBA

CONFERENCIAS

C. DE AGITACION INTERNACIONAL

Pro Víctimas por cuestiones sociales

Consecuentes con los fines que informan la propaganda de este comité, sus componentes, delegados de la mayoría de instituciones libertarias y gremiales del país, han resuelto realizar las siguientes conferencias públicas:

Hoy sábado, a las 8.30 p. m., en Piedras 1012.

Martes 23, a las 4,30 p. m., en B. Mitre 3174.

Jueves 25, a las 8.30 p. m., en Matheu 1172.

Sábado 27, a las 8.30 p. m., en Loyola 94.

Siendo de transcendental importancia la acción que desarrolla este comité, es de sumo interés sea secundado por todos los hombres libres, a objeto de que nuestra voz sea oída por quien corresponda, y nuestra obra sea coronada con la aureola del éxito inmediato.

¡Trabajadores! Anarquistas!... Pueblo! ¡Ayudadnos!... —El Secretario.

LIGA DE E. RACIONALISTA

Hoy sábado, a las 9 p. m., dará el señor Jorge Guasch Leguizamón la duodécima conferencia del curso de Estética que dicta en el local de la Escuela Presidente Roca, Libertad 581. Disertará sobre: «Las ideas estéticas de Taine». El profesor Pablo A. Pizzurno leerá fragmentos escogidos de la «Filosofía del arte», de Hipólito Taine.

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA.

Gran conferencia pública mañana domingo, a las 3 p. m., en la plaza Adolfo Alsina.

¡Por la verdad y la justicia!

¡Contra el bandolerismo policial!

Pro Bazar-Rifa de LA PROTESTA

Continúan recibiéndose donaciones para el bazar-rifa del próximo pic-nic. A lo publicado con anterioridad, hay que agregar nuevos objetos donados por los siguientes compañeros:

Pedro López Arias: Una lámpara niquelada y una azucarera; E. Laeuuz, de S. Agustín: Dos tomos lujosamente encuadernados, del «Nuevo sistema de curar», por el naturalista J. Bilz.

El C. Administrativo.

MOVIMIENTO OBRERO

A los pintores

Días de luchas intensísimas se avecinan, que empañarán las brillantes páginas reivindicatorias de nuestro gremio, si no reaccionamos a tiempo contra la devastadora avalancha que ámenaza destruirnos.

El burgués quedará satisfecho de su nefasta obra subterránea, al conseguir la desunión del gremio, mientras nosotros nos distraemos despedazándonos en cruenta y fraticida lucha. La policía, que nada pudo con sus contínuos y prepotentes zarpazos, también quedará satisfecha al ver desaparecer para siempre al terrorífico fantasma que se llama «Pintores Unidos», por obra y gracia de quien sabe que maleficios... En lugar de estrechar filas nos distanciamos y debilitamos nuestras fuerzas. Hora es ya, compañeros, de que reaccionemos, si no queremos vernos envueltos en la vorágine destructora de todo lo que costó cruentos sacrificios.

Que el maquiavélico lema «Dividir es reinar», puesto en práctica subterráneamente por los burgueses, se vea frustrado en sus torpes designios por la capacitación consciente de todos nosotros.

Demostremos, de una vez por siempre, de que no somos rebaño al cual se le lleva por donde se quiere por medio de halagadores sofismas, sino que somos cerebros que piensan y músculos que accionan. Hoy más que nunca, compañeros, estrechemos filas, si queremos vencer.

Severo BRUNO

La huelga de metalúrgicos

Las huelgas que sostienen hace 18 días los obreros de este gremio, permanecen en el mismo estado que el primer día de lucha.

Los obreros están más unidos y más fuertes que nunca, y firmemente dispuestos a triunfar sobre la prepotencia y avaricia capitalista, y en condiciones de proseguir el digno movimiento por varios meses.

VASENA.

Los obreros de estos talleres, efectuaron 2 asambleas, una en Esquiú 950 y otra en Loria 1341, a las 9 a. m. y a las 2 p. m., respectivamente; en estas reuniones reinó más entusiasmo que nunca y se tomaron diversas resoluciones de orden interno, relacionadas con el movimiento.

Ha sido motivo de variados comentarios entre los obreros huelguistas la triste situación de esos infelices japoneses con sus respectivas compañeras. Vasena, Humberto (a) «el Tigre», tiene secuestrados a estos pobres, porque no saben hablar y no pueden defenderse por la razón que «el Tigre» continuamente les dice: «Si Vds. cuentan a sus paisanos lo que aquí pasa, les pego un balazo a cada uno», y a los carneros que trabajan (y son 11), en la bubonería y tuercas, que «si salen de la puerta para afuera los pone debajo del martinete». Estos desgraciados, comprenden el mal que hacen en traicionar un movimiento, y ahora quieren salir a la calle y no pueden porque «el Tigre» los tiene casi con cadenas a los piés; a los que cree que son los más peligrosos de los carneros, les promete un puesto de alcahuetes o de capataces rufianes.

Ha sido comprobado que los salarios que les pagan a los carneros que se hacen acompañar por la policía son de 1'20 a 2.80 por cada 12 ó 13 horas de barullo que meten, para fingir que trabajan; estos carneros fueron llevados al comité de huelga y no volverán más por razones del «Pagliano».

Los obreros de la «Cantábrica», se reunen diariamente en M. de Oca 1769, a las 9 a. m.; «Cía Industrial», en Canning 871, a las 9 a. m.; «Merlini», en Azcuénaga 252, a las 8 a. m.; y «Maculus Hnos.», en Lambaré 1138, a las 2 p. m. respectivamente.

Estos obreros están firmes y decididos como el primer día, y no se registra ningún caso de traición.

EN «LA CANTABRICA».

Actitud de perros y policías

Hoy más que nunca se manifiesta la conciencia de los obreros de este taller metalúrgico, lo que motiva los abusos incalificables de la gerencia aunada con la policía.

El jueves último, a causa de una refriega contra un crumiro conductor, de Vasena, se apresaron en la comisaría 26 a diez compañeros, sin causa alguna, porque sí nomás. Al querer otros compañeros llevar a los presos la comida les fué negado el permiso para ello.

Anteayer también el oficial de la perrera citada pretendió a un obrero que carnerease, intimándolo con toda clase de amenazas sin lograrlo.

Ayer la gerencia del mismo taller, puso un cartel en el que se invitaba a ir a cobrar a los trabajadores, lo que no pasa de ser una artimaña, que nadie ha tenido en cuenta para nada, pues hay la firme decisión de no reanudar el trabajo hasta tanto no se se consiga un completo triunfo. Energía existe para lograrlo.

Un Obrero

ESTIBADORES DE SOLA Y CASA AMARILLA

Compañeros: Dado que ha llegado al colmo ya la nefasta influencia que viene desarrollando entre el elemento huelguista, el burgués, a quien ayudan los perros del machete, y todo para propiciar el carneraje, pues a los borregos les dan hasta revólveres para que se defiendan contra los «peligrosos», es absolutamente necesario, camadas, dar al traste con tal estado de cosas, si queremos el triunfo por el cual hace ya tiempo venimos luchando.

No hay que escatimarle leña a los borregos y a quien se presente, pues es bien sabido que con paciencia solamente, el proletariado no puede con-

quistar la reposición de sus derechos usurpados.

Acción, compañeros!

LA PLATA

LA HUELGA DE PANADEROS

La huelga que los obreros panaderos de esta ciudad vienen sosteniendo, prosigue más firme que nunca.

En lo referente a una publicación hecha, en la que se dijo que habían acudido a intervenir en este movimiento delegados del Dpto. del T., resulta que ha sido un error. Nunca se han metido en el tal movimiento delegados de ninguna clase de departamentos...

Los obreros panaderos de La Plata, confían en sí mismos, lo que les llevará al triunfo.

PLANCHADORES, PLANCHADORAS Y ANEXOS

La comisión administrativa de esta sociedad, celebrará asamblea hoy sábado, a las 8.30 p. m., en su local social.— Se ruega puntual asistencia. —El secretario general.

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

Por la presente, notificamos a los compañeros delegados, que esta federación ha resuelto realizar una reunión mañana domingo, a las 8 p. m., en el local de la calle Av. Mitre 2921 (Sarandí).

Por la importancia de los asuntos a tratar, pedimos a los compañeros no falten. —El secretario.

PINTORES UNIDOS

Esta sociedad realizará asamblea hoy sábado, a las 9 p. m., en su local Bmé. Mitre 3174, a objeto de cambiar opiniones sobre la actitud a asumir frente a la desunión del proletariado.

La importancia verdadera del asunto a tratar, obliga a todo aquel que se preocupe de la buena marcha de nuestro gremio, a hacer acto de presencia. —La Comisión.

Se cita al comité de agitación «Pinres Unidos», para hoy sábado, a las 8 p. m., en su local. — Que nadie falte.

OFICIOS VARIOS DE MATADEROS

Se invita a todos los obreros de la localidad a la asamblea que tendrá lugar hoy sábado, a las 8 p. m., en la calle Miralla 1762.

Se invita a todos los obreros en general y en particular a los trabajadores de las playas, a los de las triperías, mondonguerías, paterías y seberías, tanto peones, foguistas, carreros y demás empleados de las mismas.

Por la comisión: El Secretario.

S. DE R. C. PASTELEROS Y ANEXOS

A todos los que posean talonarios de entradas para la función de mañana domingo, se les pide los devuelvan hoy en la administración de este diario, o en el local social, los que no los hayan vendido.

SOCIEDAD DE R. DESCARGADORES DE ONCE Y CABALLITO.

Esta sociedad efectuará asamblea hoy sábado, a las 8 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174, a objeto de tratar importantes asuntos relacionados con la huelga que vienen sosteniendo los obreros descargadores del Once y Caballito.— Que nadie falte.

F. DE LAS ARTES GRAFICAS

Esta sociedad de resistencia efectuará asamblea general del gremio mañana domingo, a las 8 a. m., en el local Piedras 1012, para tratar asuntos de importancia.

UNION «CHAUFFEURS»

Esta sociedad ha declarado el boicot a la casa de gomas Tacchi, situada en Entre Ríos 115, y al garage Domingo Scala, Lima 1521, por traicionar nuestro movimiento, el cual sigue, pese a carnerajes y demás, más firme que nunca.— Por la comisión de huelga. A. Grajiro.

OBREROS MARMOLISTAS.

Esta sociedad invita a todos los miembros de comisión y a los compañeros que quieran concurrir, a la reunión que se efectuará mañana domingo a las 8 de la mañana, en el local Méjico 2070, a objeto de tratar un asunto de suma importancia para el movimiento del gremio.—El Secretario General.

SALTO ARGENTINO

S. de Resistencia Gremios Unidos

Su organización

En el Salto, Provincia de Buenos Aires, el día 14 de octubre, después de un llamamiento hecho al pueblo por unos compañeros fideeros del molino Ravena, que dicho sea de paso, quedaron cesantes de sus puestos a raiz de este acto de elevado valor moral y noble, se organizó una sociedad que quedó denominada de esta manera: «Sociedad de Resistencia gremios unidos».

Una vez reunida una cantidad bastante considerable de obreros, hicieron uso de la palabra varios compañeros, los cuales expusieron a la luz del día, las muchas conveniencias que podría reportar al trabajador la asociación, dejando de esta manera impreso en cada corazón consciente el deseo de unirse a otro para luchar contra el oprobioso sistema de explotación puesto en juego por la avaricia del capitalista, pasado lo cual se propuso hacer socio efectivo a quien así lo deseara, alcanzando a setenta los obreros que quedaron desde ya adheridos a la sociedad. Más tarde pasóse a elegir una comisión, siendo electos por mayoría Juan G. Lebreuilly, para secretario y otros compañeros para los demás cargos.

Enseguida se resolvió que la comisión en sesión privada buscara local e hiciera estatutos adecuados a la sociedad, y en fin, todo lo que ella creyese conveniente para la buena marcha de la nueva entidad obrera.

Acto contínuo volvieron a hacer uso de la palabra otros compañeros y entre ellos, uno explicó con amplitud lo que era el «boicott», pidiendo a todos los obreros lo practicaran contra los productos de la C. A. de Tabacos y la C. Quilmes.

Dando por terminado el acto, se vió en todos los rostros una decisión firme y franca que son para nuestro entender, las bases de una quizá grande entidad obrera que aporte luz a este oscuro pedazo del mundo, que es el Salto Argentino.

Nota. — Se pide a las agrupaciones que editen periodicos y folletos, envíen un ejemplar a esta sociedad para su mesa de lectura.—Salto Arg. Sociedad de R. Gremios Unidos.

Juan G. Lebreuily (secretario)

NOTAS VARIAS

C. DE E. S. «A. LORENZO».

Se invita a los componentes de este centra a la asamblea que se efectuará mañana domingo, a las 10 a. m., en el local Piedras 1012. Se pide la presencia de todos los adherentes por haber asuntos importantes que tratar.

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Hoy sábado, a las 8 de la mañana se realizará en nuestro local Loyola 94, una conferencia educativa a cargo del camarada Jacobo Erjimann.—El Secretario.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

Habiendo asuntos urgentes y de suma importancia a tratar, invitamos a los compañeros, socios y simpatizantes, a la asamblea que se realizará hoy sábado, a las 8 p. m., en nuestro local, Estados Unidos 3719.

En bien de nuestra obra y para nuestros ideales, rogamos a todos aquellos que simpaticen con la labor que este centro realiza, a que hagan acto de presencia, ya que en la orden del día hay asuntos importantísimos para tratar.—El Secretario.

Nota. — Este Ateneo realizará el domingo 28 del corriente una función teatral y conferencia a su total beneficio.

PERSONAS BUSCADAS.

Juan Tortorella (La Banda) Tucumán; tu familia desea tener noticias tuyas. Contesta.

Roque Abruzzesi: —Te espero hoy a las 6 p. m., en el diario.

BALANCES

De la velada y conferencia dada por la sociedad Pintores Unidos a beneficio del pintor Víctor Augusto Fauvety, efectuada el día 13 de octubre de 1917.

Entradas 95, a 0.30 cts. cada una, pesos 28.50: Donaciones, 5.15.—Total: pesos 33.65.

Recibí conforme: V. A. Fauvety.

De la función realizada el 14 de octubre, a beneficio de la F. O. R. A.

431 entradas vendidas, arrojaron la cantidad de pesos 258.60; más 1 peso de donación, pesos 259.60.

Salidas: Salón, utilería, sastrería y demás, origina un total de pesos 155.05

Resumen: pesos 259.60 X pesos 155.05. igual a pesos 104.55.

Beneficio total para la F. O. R. A., pesos 104.55. m. n.

Revisadores de cuentas: J. Barcala y M. Vázquez.— El Secretario.

CORREO

Hay cartas para: —Sánchez Marcelino, Gonzáiez Lemos, Carlos Cueto, C. Montemayor (3), Angel Gago, Jesús Ramos (2), Marconi y Caiola, Pedro López Arias, Oscar Fernández, Mario Cataldo Marcial, Mazziotti, Humberto Pezzetone, Francisco Partida, A. Barrera, Grilo, Cuadro Albor, J. Mourlaas, Agrupaciones de Lanás y Talleres, y «Luz y Libertad» (2).

PRO "LA PROTESTA"

ORGANIZADO POR EL COMITE ADMINISTRATIVO

Gran Pic-Nic Familiar

EN LA ISLA MACIEL (Playa de los Pescadores)

A REALIZARSE EL

DOMINGO 2 DE DICIEMBRE

DE 1917

INTERESANTE Y VARIADO PROGRAMA

ENTRADA GENERAL $ 0.30 — VIAJE DEL BOTE $ 0.10

SE RECIBEN DONACIONES PARA EL BAZAR - RIFA

Boicot a la Compañía A. de Tabacos

y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!

Instrucción Popular

GRUPO «LOS IGUALES»

En su local de la calle Cabello 3351 (Palermo), se dicta los martes y jueves de 8 a 9 p. m., un curso de Gramática elemental; los miércoles y viernes, Aritmética. Todos los días lecturas amenas, de 9 a 10 p. m.

EL YUNQUE CIVILIZADOR

En su local, Velez Sarsfield 91, desde el 15 del cte., se dan los siguientes cursos.

Dibujo y Pintura, a cargo del profesor Manuel Castaño; Gramática castellana, por Juan A. Deferrari; Esperanto, por Angel Corral.

Los interesados pueden pasar a inscribirse todos los días hábiles de 8 a 10 p. m.

Se dictan también cursos de taquigrafía, dibujo, pintura, música y solfeo.

ATENEO R. DE VILLA GRESPO

Esta institución realiza los siguientes cursos, en su local Loyola 94.

Lunes, de 6.30 a 8 p. m., corte, confección y lencería práctica; de 8.30 a 10 p. m., Gramática Castellana.

Martes, a las 8.30 p. m., Historia Natural.

Miércoles, de 6 a 7 p. m., Solfeo y Música; de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas: tratado de psicología.

Jueves, de 6.30 a 8 p. m., Corte, confección y lencería práctica; a las 9 p. m., Geografía física.

Sábado, de 6 a 7 p. m., continuación de música y solfeo.

Los sábados, a las 8.30 p. m., se realizarán conferencias, las cuales se anunciarán oportunamente.

Próximamente inauguraremos un curso de Fisiología y Anatomía.

CURSOS GRATUITOS DE ESPERANTO

Se dictarán en el local del Esperanta Grupo Casal Catalá, San Juan 782, a partir del día 12 del corriente mes. La inscripción puede efectuarse todos los días de 8 a 10 p. m.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervenni, dá lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas. Garay 2394.